

Finanzas para las misiones mundiales

El mejor camino

HAY UN plan que reúne los mejores elementos de los sistemas mencionados anteriormente. No se trata de una teoría; los resultados han sido sólidamente comprobados. Este método se describirá en las siguientes enseñanzas.

Dios ha establecido que la evangelización del mundo sea el verdadero móvil y razón de ser de la iglesia local. No es posible tener una verdadera comprensión del mensaje del Nuevo Testamento si no se reconoce la prioridad de las misiones. Dios nos ha mandado predicar el evangelio a toda criatura. La atención de la iglesia debe concentrarse sobre esta responsabilidad. Cada congregación debe esforzarse tras ese objetivo. Se debe poner todo empeño en el cumplimiento de esta tarea, y llegar así a los pueblos no alcanzados.

“David, habiendo servido a su propia generación según la voluntad de Dios ...” ([Hechos 13:36](#)). La suya, fue la única generación a la cual David pudo servir, e igual cosa ocurre con nosotros. Debemos evangelizar a nuestra generación. Si no lo hacemos, defraudaremos a los hombres y a Dios. La iglesia está en el mundo para hacer este trabajo para el Señor. Que sea la pasión de cada cristiano: ¡terminar la tarea que Él nos ha encomendado!

El plan resumido

Como lo muestran los testimonios en el Apéndice, estas iglesias tienen un programa misionero exitoso y hacen un aporte significativo a la evangelización del mundo. El lector estará interesado en conocer dichos testimonios. Estas iglesias, aunque todas evangélicas, son muy diferentes entre sí. Están ubicadas en diversos puntos del continente. Algunas son grandes, otras, pequeñas. Pertenecen a distintas denominaciones. Si bien no son iguales en muchos aspectos, comparten el éxito que produce llevar a cabo el programa misionero, el cual contiene tres elementos básicos: la Conferencia Misionera Anual, la meta de la ofrenda misionera y la Promesa de Fe.

La Conferencia Misionera Anual

Cada una de estas iglesias realiza una Conferencia Misionera Anual, la cual se constituye en el evento sobresaliente de su calendario; ningún otro acontecimiento alcanza la misma preeminencia. Es sorprendente e inspirador ver cuánto se logra con la práctica de este programa anual de promoción misionera.

Bible Study: Finanzas para las misiones mundiales

Discipleship Series:

Pastor Eddie Idefonso

Nuestras iglesias suelen tener frecuentemente a lo largo del año actividades con énfasis diversos: campañas de evangelización, retiros juveniles, congresos femeniles, series sobre mayordomía cristiana, etcétera, y todas con provechosos resultados. ¿Por qué no fomentar, entonces, la causa de las misiones mundiales a través de una conferencia anual dedicada exclusivamente a tal fin?

Una meta para la ofrenda misionera

Cada año se establece una nueva meta para la ofrenda misionera mensual y ésta, normalmente, supera a la de los años anteriores. Esto se convierte en una atrevida aventura, pero es bueno recordar que si nada se arriesga, nada se gana. La evangelización del mundo implica al mismo tiempo riesgo y sacrificio. Fijar un monto de ofrenda misionera proporciona grandes ventajas y es una parte esencial en el programa misionero que triunfa.

El plan de la Promesa de Fe

Todas las iglesias a las cuales hacemos referencia en esta enseñanza, usan sin excepción el plan de la Promesa de Fe, lo cual es un hecho muy significativo. Dudo que existan iglesias que, sin utilizar este método, aporten hombres y recursos económicos para la empresa misionera en cantidades similares a las que sí lo utilizan.

El plan de la Promesa de Fe tiene un sentido específico que vale la pena considerar. El mismo invita al ejercicio de una fe bíblica y verdadera. Involucra una promesa a Dios—basada en sus promesas—, lo cual es completamente diferente a hacerlo a una iglesia. El plan de la Promesa de Fe implica una relación vertical entre el hombre y Dios, mientras que una promesa a la iglesia denota más bien una relación horizontal entre una persona y una organización. Esta distinción debería ser explicada cuidadosamente cuando se consideran los méritos de este plan.

Una Conferencia Misionera Anual, una meta para la ofrenda misionera y el plan de la Promesa de Fe, son los tres elementos vitales del programa que realizan las mencionadas iglesias. Y tenga en cuenta lo siguiente: este plan no es una teoría. Nadie necesita arriesgarse con ideas que nunca han sido llevadas a cabo. Centenares de congregaciones lo están poniendo en práctica en nuestra generación y en distintas partes del mundo. Se trata de hechos actuales, y seguir estos buenos ejemplos podría producir un cambio enorme y de gran significado para cualquier iglesia local.